



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32. — Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peseta.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XI.

Madrid.—Lunes 18 de Agosto de 1884.

NÚM. 483

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de novillos celebrada el 15 de Agosto de 1884.

Presidencia de D. Francisco Morán.

Aseguran los buenos aficionados que ninguna corrida es igual á otra, y por esta vez ha quedado probado lo contrario.

Los toros, malos; los lidiadores, malos; la misma tarde que el domingo anterior, y casi las mismas peripecias; pero no adelantemos el discurso, y pasemos á detallar el programa.

1.º Se lidiaron dos moruchos embolados por varios jóvenes principiantes, aficionados á los... tumbos.

2.º Cuatro toros de puntas con varios defectos; dos de la ganadería de D. Fernando Gutiérrez de Benavente, con divisa azul turquí, y dos de D. Rafael Surga (antes Schel) de Vuger de la Frontera, con celeste y encarnada.

Después de capeados los dos novillos embolados que para introduccion rezaba el programa, sin ningun incidente lamentable, dió principio la parte seria de la fiesta.

Hecha la señal por el presidente, aparecieron en el redondel las cuadrillas de Joseito y Torerito; colocáronse en su puesto los piqueros de tarde, que lo eran Calesero y Calderon, y se dió suelta al primer bicho.

Pertenecía á la ganadería de D. Fernando Gutiérrez; llamábase *Capitan*, y era negro, mediano, cuernos grandes y altos, y despitorra lo del derecho.

Salió abanto, y con bastante mimo tomó tres puyazos de Calesero á cambio de un batacazo.

Calderon puso otros tres puyazos y marró en una ocasion, sufriendo tambien su correspondiente caída.

Terminada la primera parte de la lidia, salieron á pelear Califa y Marqués.

El primero, pásmense ustedes! salió en falso hasta diez veces, dejando un par al relance abierto y trasero, y medio á la media vuelta.

Marqués, deja un par en el suelo y medio á la media vuelta.

El cornúpeto se quedaba y los chicos tambien.

Joseito coge los avios de matar, larga el brindis de ordenanza, y se va en busca del toro, luciendo terno azul celeste con oro.

Da seis pases con la derecha (sufriendo una colada superior el Torerito que actuaba de ayuda) y se pasa sin herir á paso de banderilla.

Un pase con la derecha, y vuelve á pasarse sin meter el brazo.

Una estocada baja y delantera.

Se echa el toro hasta tres veces, y otras tantas lo levanta el puntillero, que por fin, después de mil puñetazos, consiguió rematar al bicho.

El matador, desgraciado en los pases y en herir, por lo demás, bueno.

Descolorito se llamaba el segundo bicho, y pertenecía á la vacada de D. Rafael Surga.

Era colorao, bragao, abierto de cuernos y despitorrado del izquierdo.

Calderon le tentó el pelo en dos ocasiones, sufriendo una caída.

Calesero puso cuatro puyazos, y tambien midió el suelo con las costillas, dejando la vara en el toro á guisa de imperdible.

Se abren las puertas del callejon para sacar la espina al bicho, y después de correrlo por de-

recho la troncha y arroja la fiera sin entrar entre barreras.

De caballos, sin novedad, como en el anterior.

Prévia la señal de banderillas, salieron á cumplir su cometido Relatores y Molina.

El primero dejó un par al cuarteo pescuero y medio á la media vuelta, siendo ayudado por el bicho á saltar la barrera.

Molina puso par y medio cuarteando y nada más.

Torerito, de grana y plata, brinda y se dirige á dar fin de *Descolorito*.

Empieza á pasar con frescura aunque sin rematar los pases.

Dos naturales, diez con la derecha, once altos, seis cambiados, uno de pecho y una estocada corta á volapié bien señalada.

En estos momentos se levanta un huracan que hace al diestro perder la serenidad y continuar la faena de cualquier manera.

Da un pase con la derecha, otro alto y se deja caer con otra estocada corta en la misma forma que la anterior.

Otro pase alto con acoson y una estocada honda, algo caída, á volapié.

El cornúpeto busca un sitio donde morir tranquilo y se echa junto á las tablas.

Palmas al Torerito que empezó á trabajar con frescura y deseos de agradar á la concurrencia, desluciendo su trasteo por *mor del tiempo*.

De Surga, como el anterior, era el tercer bicho de la tarde, colorao, bragao y abierto de cuerna.

Salió contrario.

La tormenta seguía soplando con fuerza y los chicos no podían barajar los capotes, así es que

EL TOREO.

milagrosamente consiguieron acercar el bicho á los piqueros.

Calderon puso tres puyazos, y Callesero mojó otros tres veces, sin el más leve contratiempo.

Vayan Vds. llevando cuenta de los caballos muertos.

Lechuzo, que así se llamaba este borrego, fué blando en demasía.

Salen á pelear Regaterin y Califa.

El público pide banderillas de fuego en vista de que el toro está muy entero, y el presidente ateniéndose al reglamento no hace caso de la petición.

Regaterin puso dos pares al cuarteo, uno muy bajo y el otro bueno.

Califa, despues de una salida falsa, dejó un par bueno al cuarteo.

Joseito cogió los trastos, y luchando con el viento que no le dejaba manejar la muleta, busca al corripeto, larga un pase con la derecha y un pinchazo sin soltar á la carrera.

Abandona los pases por imposibles y larga una estocada corta y algo delantera á paso de banderillas.

Los mochos ahondan la estocada á capotazos desde la barrera.

El puntillero, en competencia con los más malitos, lo remató á la quinta.

Del diestro nada decimos; con el venlabal que reinaba era imposible la lidia.

El cuarto y último de los borregos lidiados, pertenecía á la misma ganadería que el primero; era negro, alto de cuerna y burriciego.

Llamábase *Sargento* y salió con piés, al mismo tiempo que empezaron á caer unas gotas como *perros grandes*, haciendo abandonar los tendidos al público, con perjuicio de los concurrentes á las gradas que sufren la invasión.

Sargento era blando y huyenlo tomó á duras penas cinco puyazos.

Callesero puso tres varas y Calderon dos, sufriendo este último dos caídas, no por la fuerza del toro, sino por la debilidad del penco que estuvo corriendo la plaza toda la tarde.

Las caballerizas sin novedad.

Los piqueros de reserva de enhorabuena; es decir, sin estrenarse.

Los chicos salen á pelear al manso.

Molina fué alcanzado por el bicho en una salida; se tira al suelo para evitar la cogida pero el toro se revuelve y le cornea, causándole algun puntazo ó arañazo en la cabeza.

Se levanta y es perseguido nuevamente, sin más perances, gracias á un capote.

Coge los palos nuevamente y previas cuatro salidas en falso deja medio par en una oreja.

El chico estaba descompuesto y era natural.

Marqués dejó dos pares uno cuarteando y otro al relance.

El bicho estaba en defensa y llegó al último tercio con muchos piés.

Torerito sin pasar, porque el aire lo impedía, empujó la lidia de puntas con la siguiente faena.

Una estocada en las costillas.

Una estocada á un tiempo tendida.

Un pinchazo bajo sin soltar.

Otro pinchazo en la misma forma.

Un bajonazo contrario.

El toro dá la propina al Torerito; me explicaré, al echarse le partió el estoque para recuerdo.

El puntillero levanta al bicho cuando la plaza estaba invalida por los zulús.

Y por fin, le dá ochenta golpes de puntilla y acaba con la vida de *Sargento*.

RESUMEN.

Los toros, tardos, blandos y sin ningun poder; las dos ganaderías no tienen nada que echarse en cara.

Joseito y Torerito nada pudieron hacer con la muleta á causa del viento, sin embargo Torerito pasó regularmente su primer toro aunque sin rematar los pases: al herir los dos estuvieron poco atortunados.

De los piqueros, el Callesero.

De los banderilleros, Califa.

Caballos muertos, 0.

El servicio, bien.

La entrada, regular.

La fiesta terminó con los seis moruchos de costumbre, que repartieron sendos trastazos á los salvajes.

JUAN DE INVIERNO.

Corrida de novillos verificada ayer domingo 17.

A pesar de que el nombre de las ganaderías de que procedían los bichos anunciados para ayer ofrecían mayor aliciente, la concurrencia en la plaza no era mucho mayor que el viernes.

La tarde estuvo mejor y el espectáculo lució mucho más.

La empresa habia dispuesto que se corrieran dos novillos embolados como prólogo de la fiesta, para que los toreros del porvenir vayan aprendiendo á sufrir revolcones; y efectivamente, capearon el primer bicho, un apreadiz sufrió una buena patiza, y luego al saltar la valla se lastimó el rostro, siendo preciso conducirlo á la enfermería.

Al segundo morucho dió el salto de la garrocha otro aficionado, siendo el chico muy aplaudido.

En banderillas todos los alumnos fueron reprobados, á pesar de las lecciones de Madrano.

Terminada la introducción, el presidente ordenó entráramos en materia, y los alguacillos fueron en busca de la cuadrilla, que inmediatamente se presentó en el ruedo, capitaneada por los mismos jefes que en la corrida del viernes, esto es, por Joseito y Torerito.

De los peones anunciados, muy pocos eran los que formaban parte del séquito, siendo sustituidos por otros, pero sin anunciarlo al público, como es uso y costumbre en toda clase de espectáculos.

Colocado cada mochuelo en su olivo, se dió suelta al primer toro de puntas deseavainadas, que pertenecía á la vacada del Excmo. Sr. Duque de Veragua. Era negro mulato, liston, bragao y muy caído del asta derecha; además de este defecto, padecía tambien una contrarotura muy grande.

Salió con piés, tenia una fuerza regular en el testúz, y á no haber sido un poco tardó, hubiera dado mucho que hacer á los piqueros de tanta, que lo eran Coca y Ortega.

El primero sufrió una colada y perdió el arre, no volviendo á tomar parte en la faena.

Ortega mojó dos veces, sufriendo un desmonte; el Callesero puso una vara, sufriendo una caída morrocotula al descubierto, estando al quite Joseito y el Torerito, que tuvo que colear al bicho para evitar un desaguisado.

Calderon tentó el pelo dos veces al Veragua, á cambio de dos caídas, una de ellas con exposición, que supo evitar el Torerito con un quite oportuno.

Palmas á los matadores por la faena.

Dieguito y Uceta salieron á pelear, el primero puso dos pares de rehiletos, uno al cuarteo, delantero, y el otro al relance caído, y delantero.

Uceta, despues de una salida en falso, dejó un par al relance muy desigual.

Joseito, de azul y negro, cogió los trastos, brinda segun es costumbre, y empieza á aburrir al público.

Y vamos con el menú.

Tres naturales, cinco con la derecha, cuatro altos, uno cambiado, uno de pecho y lia para pasar sin herir.

Uno natural, uno con la derecha, uno alto y vuelve á pasar sin herir.

Un pinchazo alto á volapié con paso atrás, cuarteo y otros excesos.

Uno con la derecha, tres altos, dos cambiados y una estocada á volapié perpendicular.

Diez y seis trasteos é intenta descabellar.

Varios trasteos más y repite el intento de descabellar.

Primer aviso.

Se echa el bicho aburrido, y el puntillero le remata á la primera.

El segundo toro procedía de la vacada de don Félix Gomez, y tambien tenia un defecto y no pequeño, era manco de la mano derecha.

Salió tomando el viaje por el lado contrario, sin duda para saludar á algun amigo que estaria tomando el fresco en el 4, y con mucha voluntad y escaso poder, acometió siete veces al señor Coca, que marró una, cayó del púlpito en dos ocasiones, y no tuvo necesidad de abandonar la peana.

Calderon tuvo tres encuentros con el toro, y en uno descendió del caballo forzosamente.

Ortega tambien salió al ruedo, pero entregó el caballo á los monos antes de entrar en la refriega, para que le enviaran al muladar.

El Pito adorne al bicho con un par de palitos al relance, caído, y Molina clava sólo medio par, pero por deferencia de su compañero entró nuevamente y dejó un buen par cuarteando.

Pito acabó de adornar el bicho con un par al relance, delantero, despues de tocar.

Torerito brin la ante el Presidente, y ya en la cabeza del toro, da un pase natural, cuatro con la derecha, tres altos, y entrando bien, da una una estocada corta á volapié, trasera y tendida.

Otros cuatro pases con la derecha, dos altos y un pinchazo bueno en la misma suerte.

Dos pases por alto y un buen volapié, dando las tablas.

El toro todavia se resistió á caer y el diestro intenta dos veces el descabello.

Saca el estoque con la mano y el bicho se acuesta para que el puntillero lo remate.

El tercero pertenecía á la misma vacada que el anterior; era berrendo en negro, botineo y abierto de cuerna.

Este toro no tenia para nosotros otra cosa de particular que su pelo; berrendo y de la ganadería de D. Félix Gomez, no recordamos haber visto ninguno en la plaza de Madrid.

En fin, será una casualidad.

Salió con bastante velocidad, y aunque muy blando, tenia voluntad y hubiera tomado bastantes varas si los picadores quisieran trabajar; pero no quieren y solo se acercaron cinco veces de mala gana.

Ortega puso tres varas, dió un marronazo, que esto sí lo saben hacer, y sufrió una caída.

Calderon picó dos veces, marcando tambien en una, para no envidiar nada á su compañero, y fué desmontado por el bicho.

Salieron con los palos Relatores y Uceta.

El primero puso medio par al toro y medio al suelo; vuelve á entrar y coloca medio par al aire, y por último deja un par al cuarteo.

Uceta coloca un buen par al cuarteo y medio al relance.

Y ya está Joseito nuevamente en campaña y nosotros haciendo la cuenta.

Cinco con la derecha, cuatro altos y sufre un desarme.

Un pinchazo alto.

Otro pinchazo alto á volapié.

Primer aviso.

Ya comprenderán ustedes que para ocurrir esto, habria empleado algun tiempo el matador en lo poco que hizo.

Un pinchazo bueno.

Una estocada atravesada, á paso de banderilla.

Dos pases naturales y otro pinchazo alto.

Segundo aviso.

Una estocada corta y caída.

Se echa el toro y vuelve á levantarse.

El puntillero ahonda el estoque estando el toro de pié, y despues de echarse nuevamente, lucha este hábil cachetero un gran rato para rematar.

El cuarto y último toro de puntas pertenecía, como el primero, á la vacada del Sr. Duque de Veragua. Era negro mulato, liston, con su correspondiente contrarotura, y abierto de herramientas.

Salió como un rayo y se mostró bravucon y de cabeza.

Ortega puso dos puyazos sufriendo dos caídas de amigo y perdiendo el areaque.

Calderon mojó cuatro veces á cambio de un porrazo y desmonte, perdiendo también el sostén.

El público pidió que pasaran los matadores, y estos se dispusieron á complacer á la concurrencia.

Torerito puso un par al cuarteo, bueno, y otro al sesgo también muy aceptable.

Torerito dejó un par inmejorable, cuarteando. Palmas á los diestros.

Joseito empuña los trastos, brinda la suerte al 1, y se dirige con frescura á despachar la fiera.

Un pase natural, catorce con la derecha, quince altos, tres cambiados, uno redondo y se tiró á matar con una estocada á volapié, buena, dando tablas, que bastó para echar á rodar al bicho.

Palmas merecidas. Debemos repetir lo que ya en varias ocasiones hemos dicho á este diestro.

Es preciso parar los pies, rematar bien los pases y abusar ménos de la muleta.

RESUMEN.

Los toros del Duque cumplieron bien, mostraron bravura y cabza.

Los de D. Félix Gomez nada más que regulares; fueron voluntarios, pero blandos y sin poder.

De los matadores, Joseito mal pasando, peor en el momento de herir, tirándose de lejos, con paso atrás y con un cuarteo tremendo; solo así se explica que en su segundo toro diera cuatro pinchazos.

El Torerito trabajó con frescura y se tiró á matar por derecho y en corto, demostrando así que desea agradar.

Para matar es preciso llegar al morrillo. Los picadores, todos peores. De los banderilleros, ninguno. El servicio de caballos, detestable. Caballos muertos, cuatro.

Como fin de fiesta, se corrieron seis moruchos para diversion de los zallús y consumo de árnica,

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN SANTANDER.

Primera corrida celebrada el 25 de Julio de 1884.

Presidió don Valentin... ¡Gloria, catachin, chin chin!

¡A los toros! Patriótico grito que de todos los labios se escapa, desde el niño que ya dice *papa* hasta el viejo que toma rapé; poderosa expresion de alegría que en inmenso y unísono coro sube al cielo cual himno sonoro de Bethóven, Mozart ó Souppél

¿Quién se acuerda, teniendo un tendido ó un asiento de centro de grada, que tenemos á Italia enfadada con nosotros *por mor* de Pidal? ¿Quién se acuerda de Cánovas-morbo ni de sus soporíficas trovas en presencia de tantas arrobos de hermosura, de gracia y de sal?

¿Quién se pára á pensar si don Lino estará ó no estará en la alcaldía los tres años de su profecía aunque caiga la actual situación? ¿Quién se pára á pensar un momento en el árduo y difícil problema de que salga de un huevo la yema sin romper su cáscara mansion?

Aunque chillen algunos filósofos, hoy tan solo el espíritu embarga el deseo de ver una *larga* ó una buena estocada en la cruz;

ó que se arme en la plaza algun cisco por cualquier imprevisto incidente, y decirle al señor presidente ¡que se vaya á comer alceuzú!

Solo al ver de la plaza el aspecto siente el alma placer infinito, pues donde hay tanto cuerpo bonito no es posible sentir malestar. Todo anuncia algazara, jorgorio, expansion, alegría, contento, esperanza, salud, movimiento y deseo de ver torea.

Allí asoma una niña risueña que con linio abanico se tapa; más allá una morena muy guapa pone varas á todo el que ve. A este lado, una angélica rubia da á un gomoso tres pases de pecho, y despues, sobre corto y derecho, le despacha de un gran volapié!

Pero creo que basta de prólogo y que es hora de entrar en materia, pues poniendo la cara muy seria el alcalde en su palco ya entró. Hoy preside el señor de Bolado, que sin que esto produzca desdoras, entender debe tanto de toros como yo de cantar un rondó!

Eran las cuatro y media y el Sr. Aznecarillo, digo, el Sr. Bolado, hizo la señal sacando fuera del palco una mampara.

Así lo creí al primer golpe de vista; pero luego resultó que era un encerado (sistema Lanza) en él que, con letras blancas, se leía lo siguiente:

«A los acomodadores 500 pesetas de multa si no colocan bien á los espectadores.»

Un individuo que estaba á mi lado llamó á un acomodador y le dijo:

—Me has colocado mal y voy á dar una queja al Alcalde.

—¿Pues donde queria usted que le colocara?

—¿En el ramo de Hacienda! Despues de retirar el encerado sacó el señor Presidente el pañuelo y entonces fué cuando aparecieron las cuadrillas, precediéndolas la *estátua ecuestre del Alcalde Ronquillo*, que tuvo que quedarse detrás, porque el caballo se le plantó en medio del redondel, así que guipó á don Valentin, como diciendo:

—Yo no me acerco al palco. ¡Me va á romper la cabeza con la llave!

Hubo que mandar esta por telégrafo y trasmírsela del mismo modo al Buñolero santanderino, mientras las cuadrillas, despues de saludar al presidente, cambiaban los trapos y se disponian á la faena.

No han venido ni el *tío Calores* ni la *tía Canuta*, la cual me ha escrito una carta en la que me dice que no les espere este año *por mor* de las noticias que corren acerca del *cólera muermo*.

Justo es que yo la conteste en esta misma ocasion, que en Santander no hay más peste que algun picador tumbon.

Colocados en sus puestos los picadores Jarete y el Calesero, se abrió la puerta del toril y saltó al redondel el primer toro de la gana lería, como todos los demás, de D. Juan Manuel Sanchez (le Carteros) del campo de Salamanca.

Era negro, cornialto, de poca poder y bravucon. Una vara al paso y otra buena, más una colada por detrás, desmontando al picador, librado por Valentin, fué lo que correspondió á Jarete.

Dos puyazos bajos, siendo desmontado en uno, al quite el segundo espada; y una vara, cayéndose del *púlpito* al descubierto, con un quite muy oportuno de Valentin, constituyeron todo lo que hizo el Calesero en este toro.

Que fué, en verdad, algo blando imparcialmente juzgando.

Joseito salió en falso una vez y dejó luego un par muy igual al cuarteo y otro bueno también tras otra salida falsa.

Su compañero Corito clavó un par muy bueno cuarteando.

Lo cual que les aplaudi, aunque no con frenesí, no, señor; pues sin quererles faltar aún se puede parear *más mejor!*

Lucía Felipe Garcia con mucha bizzarria, un terno de gran valía, que relucia por el mucho oro que tenia sobre fondo azul bahía.

¡Ave María!

Se fué al toro derecho, le dió tres naturales... de Alcobendas, dos ó tres *redios* pases, cuatro con la derecha, otros dos de los altos, perdiendo en uno de ellos la muleta, una estocada honda, contraria y además algo trasera, un pinchazo magnífico, de esos que forman época, y una gran estocada por remate que mereció la nota de soberbia.

El toro se cayó patas arriba, sin dar ya por su vida dos pesetas, y se marchó Felipe muy ufano á que don Valentin le bendijera!

Se llamaba *Liston* el segundo toro, y era negro, de bonita lúmina, muy voluntarioso y bravo.

Paco (el Calesero) le puso tres varas, una abriéndole un balcón con vistas á la Presidencia, que no se dió por entendida; otra, siendo desmontado (al quite Felipe), y otra cayendo al callejon como quien se tira á un pozo.

Jarete le pinchó dos veces cayendo en una, al quite Valentin.

El Pajarero sufrió dos embestidas á cambio de dos varas, una de ellas superior, con costalada y pérdida del *microbio*, estando Valentin al quite.

Agujetas tuvo que salir también y puso dos varas, una de refilon y otra buena.

Galindo puso un par algo orejero por causas que se ignoran todavía; despues un paio lo clavó en el cuero y el otro lo guardó para otro día. Santos Pulga, alegrando con salero, dejó un par con torera bizzarria, y Valentin, cogiendo el rojo sayo, se fué á brindar el toro á su tocayo.

Se me olvidó decir que el toro saltó una vez tras de Salazar al correrle con el capote.

Y que Salazar vestía un traje color de castaña cruda con gotas de tinta simpática.

Todo se ha de decir. Valentin a lornaba su personita con un terno azul turquí recamado de oro.

La faena fué bastante mediana; muchos medios pases y mucha coreografía.

Se pasó sin herir una vez y luego soltó media estocada al lado contrario.

Intentó dos veces el descabello y á la tercera lo consiguió á pulso, aunque tuvo que rematar al toro el puntillero.

Acercas esa falegnilla al toro y te lucirás... ¡El cura de Valdecilla se hubiera acercado más!

(Concluirá.)



Habana—Ha llegado á Madrid D. Narciso Lopez, empresario de la plaza de toros de Regla, con el fin de contratar las cuadrillas que han de torear en aquella plaza en la próxima temporada, que empieza el 15 de Octubre venidero.

Hasta ahora parece que solo ha ultimado el contrato con el espada Angel Fernandez Valdemoro, pero es posible completen la cuadrilla Lorenzo Quilez, como segundo espada, Manuel Rodriguez, Joaquin Chico y Juan Laborda, como picadores, y entre los banderilleros figurarán Manuel Acosta (*La Vaquita*), Antonio Baden (*Moños*) y el *Saleri*.

Sabadell—Con una becerra se inauguró el domingo pasado la plaza que acaba de construirse en dicha poblacion, la cual no reúne las mejores condiciones para lidiarse en ellas reses bravas.

Los jóvenes que tomaron parte en la funcion no conocian ni los más mínimos rudimentos del arte, y no pudieron demostrar valor por ser las reses becerros añojales sin respeto alguno.

La lidia fué dirigida por los jóvenes aficionados German Múnera (*Sastre*) y Vicente Ferrer,

que estuvieron activos é incansables, probando ser los únicos que poseían conocimientos de la profesión.

Cumplieron á gusto de todos, y han sido ajustados para dirigir la becerra que para el 24 del corriente se prepara en aquella importante población de Cataluña.

San Sebastian.—La corrida verificada el domingo 10 de Agosto, fué mediana.

Los espadas *Lagartijo* y *Frasuelo* quedaron regularmente. El ganado, muy desigual, pertenecía al conde de la Patilla.

El quinto toro salió flojo y tomó de refilon las varas reglamentarias. Pero el público de los tendidos de sol se empeñó en que fuese mandado al corral.

Hubo en el presidente algunos momentos de vacilacion, esto decidió un tumulto espantoso entre los partidarios de que se cumpliera el reglamento y los que en mayor número pedían que saliesen los cabestros.

Cayó sobre el redondel una lluvia de botellas, de botas, de frutas y de los objetos más heterogéneos. Y tal fueron el alboroto y la actitud del público, que la lidia tuvo que suspenderse.

Al cabo de algún espacio de tiempo, para que los ánimos se calmaran y los monos saliesen limpios de la plaza, el presidente hizo la señal para la suerte de banderillas.

Ni la trompeta del juicio final produciría efecto tan mágico como aquel toque de clarines. El público se levantó en masa, gesticulando y gritando con vocerío imposible de describir. Volvió á caer la granizada sobre el redondel y el conflicto tomó aspecto verdaderamente grave, dado el estado de los ánimos.

Mientras tanto, unos treinta espectadores saltaban la barrera y se presentaban á lidiar al toro con las chaquetas. Un grito de horror salió de todos los labios contemplando el imminente peligro que corrían aquellos insensatos. Los diestros se esforzaban por persuadirlos que volviesen al tendido, y ellos se resistían. El público apostrofaba á la presidencia, que no sabía qué partido adoptar.

En medio de un tumulto tal como no puede ni imaginarse, transcurrieron más de quince minutos.

Al cabo de estos vióse á una fuerza respetable de migueletes entrar por los portales y ocupar militarmente el callejón, mientras de órden de la autoridad se mandaba á se obligaba á los aficionados que estaban en el ruedo á que volviesen á sus asientos.

El toro quedó entonces solo en la plaza, pues las cañillas tomaron el olivo huyendo de la lluvia de proyectiles de toda suerte que sin cesar caían de los tendidos.

En esta situacion transcurrieron otros diez minutos, hasta que el presidente, viendo que los alborotadores se habían quedado ya sin municiones, es decir, que habían arrojado ya todas las botellas á la plaza, mandó que continuara la lidia.

La decision al fin reconocidamente firme de la presidencia de no mandar retirar el toro, al par que la actitud decidida de la fuerza armada, impusieron, en cierto modo, á la parte intranquenta de los alborotadores y las suertes de banderillas y de muerte pudieron efectuarse, si no en perfecta paz, al menos como se pudo.

Cuando salió el sexto toro era anochecido. Una tormenta violentísima se cernía sobre San Sebastian, y los relámpagos iluminaban á cada momento el cielo, mientras las vas de espantosos y continuos truenos ensordaban y espantaban á los espectadores, que abandonaban rápidamente la plaza.

En el momento de terminar la lidia la tormenta descargó en forma de fuertísimo aguacero, acompañado de exhalaciones.

La concurrencia á la corrida ocupaba poco más de media plaza.

Los caballos muertos fueron 11.

Montoro.—El espada Manuel Fuentes (*Bocanegra*) ha tomado en arrendamiento la

plaza de toros de aquella ciudad para dar en ella dos corridas en los dias 6 y 7 de Octubre próximo.

Segun nuestras noticias, en cada corrida se lidiarán cuatro toros, estoqueando en la primera *Bocanegra* y *Gallo*, y en la segunda *Bocanegra* y *Mazzantini*.

Cartagena.—De un periódico de aquella localidad, que el empresario de la plaza de toros, D. Julio Soler, ha sido multado en 500 pesetas, por el Gobernador, no considerando esta autoridad que el Sr. Soler se halle relevado del compromiso de dar las tres corridas anunciadas, en atencion á ser incompetente la Junta local de Sanidad, para conocer de un asunto confiado exclusivamente al Gobernador.

Valladolid.—Los toros cuya adquisicion tenia comprometida formalmente el Sr. Cuesta (D. José) con el Sr. Conde de la Patilla, parece los ha cedido al empresario de la plaza de Palencia, de cuyo hecho, á ser cierto como suponemos, se infiere el firme propósito que aquel tiene de no dar corridas por su cuenta en la próxima feria.

Sin embargo, habrá corridas de toros este año, y sin disputa en el próximo, pues para entonces ya habrá nueva plaza, en sitio conveniente, construida expresamente por una sociedad, para que no falte en las ferias el espectáculo taurino.

Sevilla.—A la corrida de novillos que á beneficio de Enrique Santos el *Tortero* se verificó en el circo sevillano el domingo 10 de Agosto asistió una regular concurrencia.

El ganado que se corrió, de la propiedad de don Filiberto Mira, de Portugal, fué bravucon, y hasta algunos tomaron algunas varas con recargue.

De los espadas sobresalió *Corrito Avilés*, pasando é hiriendo bien á sus dos toros, en particular al quinto, que lo despachó de un soberbio volapié.

Marinero y *Centeno* trabajaron con buenos deseos.

Los demás diestros trabajaron á conciencia, distinguiéndose el *Americano* en la suerte de banderillas y en un quiebro que á cuerpo descubierto dió al quinto bicho.

En el último tercio de lidia del sexto toro un banderillero que dicen llamarse *Cális Borrego*, al dar una vuelta al cornúpeto y al terminar esta suerte, fué cogido y volteado por la res, causando varias heridas. El diestro fué llevado á la enfermeria, al parecer, en muy mal estado.

La presidencia y servicios bien. Se arrastraron siete caballos.

Zaragoza.—Nos dicen de aquella capital que decididamente tomará en Zaragoza el dia 7 del próximo Septiembre, el espada *Mazzantini*, estoqueando seis toros de la ganaderia de Val.

Gratis.—Dice *El Globo* que el espada el *Niño*, que tomó parte en la novillada del domingo anterior, trabajó de balde, y que en atencion á esto debe condonársele la multa que le impuso la presidencia.

Nuestro parecer es que la multa debia haber sido impuesta por el Gobernador al Presidente, y no por este al diestro.

Pero la razon que da nuestro colega de que el dicho diestro trabajaba gratis, nos parece inocente.

Si el público pagó por entrar en la plaza le debe importar muy poco que los diestros trabajen de balde ó den dinero encima por torear.

A quien ha debido contarle eso el *Niño* ha sido á la empresa.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

Cádiz, 15 (740)

Toros Arribas, superiores.—*Gordito* y *Mari-nero* aceptables.—Caballos muertos, 20.—*Can-tárida*.

San Sebastian 17.

Toros Mazpule, medianos.
Lagartijo, bien en un toro, y regular en otro.
Mazzantini, bien en uno.
Caballos muertos, 10.—*Paco Medi-Luna*.

Valencia 17.

Toros medianos.—*Villarillo*, superior.—Ha matado tres toros de tres estocadas, siendo la del tercero recibiendo. Ha obtenido una ovacion extraordinaria, sombreros, cigarros y una buena sortija de brillantes.

A peticion del público paso banderillas al tercero, clavando un par superior, andando hasta la cara del toro.

La entrada, regular.—E.

Valladolid, 17.

Toros, buenos.—*Lagartija* superior, ganando muchas palmas al matar los toros que le han correspondido y en la brega.—C.

Orihuela, 16.

Los toros de D. Manuel de la Granja muy malos.

Los espadas *Cura ancha* y *Valentin*, medianos.—M.

Jaen 15.

Con una tarde insoportable de viento y agua, se ha verificado la corrida, lidiándose toros de la casa de Varela, que todos ellos han sido á cual peores.

Bocanegra muy malo con la muleta y los tres toros los despachó de otros tantos gollatazos.

Lagartija hizo lo que pudo por que le hiciera bien y agradar al público, pero con tal ganado le fué imposible.—M.

ESPECTÁCULOS.

JARDIN DEL BUEN RETIRO—8 3/4.—F. 56.—

Robinson.—Pantomima cómica.—Intermedios por la banda militar de Mallorca.

RECOLETOS.—8 3/4.—Los bandos de Villafrita.—Pérdida.—Los bandos de Villafrita.—Un capitán de lanceros.

COMPANIA ANÓNIMA

DE LA

PLAZA DE TOROS DEL PUERTO DE SANTA MARIA

El Consejo de Administracion de esta Compañia, por acuerdo de 8 del corriente, ha señalado el dia 30 del mismo, para la subasta del arrendamiento de dicha plaza, por término de un año y bajo el tipo de 21.000 pesetas.

La subasta se celebrará el citado dia 30 á las dos de la tarde, ante el Consejo de Administracion, en sus oficinas, calle de Fernán-Caballero, número 4, en las que se hallará de manifiesto el pliego de condiciones que ha de regir el contrato.

Las proposiciones se presentarán en pliego cerrado, y deberán ajustarse al modelo que se inserta al pié de este anuncio, y acompañarse recibo que acredite la constitucion del depósito.

Puerto de Santa Maria 9 de Agosto de 1834.—El Director Gerente, *J. de Puzos*.

MODELO DE PROPOSICION.

D. N. N..... vecino de..... calle de..... enterado del pliego de condiciones generales para el arrendamiento de la Plaza de Toros del Puerto de Santa Maria, bajo el tipo de 21.000 pesetas por un año, se obliga á tomar en arrendamiento la expresada Plaza de Toros por el referido año y con estricta sujecion al expresado pliego, abonando..... pesetas.

Fecha y firma.